

HERALDO DE BALEARES

AÑO I

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

NUM. 120

Número suelto
5
CENTIMOS

Precios de suscripción	POR UN MES	TRIMESTRE
En España	Pts. 1'25	Ptas. 3'75
En el Extranjero	> 2'50	> 7'50
En el Ultramar	> 2'25	> 6'75

REDACCION Y ADM. HOSPITAL 1

Palma—Sábado 19 de Junio de 1897

Teléfono núm. 190

Edición para Palma

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS		
EN 1.ª PLANA por cent. cdo.	EN 2.ª Y 3.ª por cent. cdo.	EN 4.ª por cent. cdo.
Ptas. 0'08	Ptas. 0'06	Ptas. 0'04

DOS EDICIONES DIARIAS

Número suelto
5
CENTIMOS

DONDE ESTAN LOS SILVELISTAS

El *Liberal Palmesano* con el aplauso y la seriedad que gasta siempre, cuando de embromar al país se trata, nos habla del partido silvelista mallorquín, y hasta su descoco le llevó a suponer, al dar cuenta alguno de sus redactores por telégrafos a la prensa ministerial del resultado de las últimas elecciones municipales, que habían salido de las urnas tres concejales silvelistas.

En todos los tonos le hemos rogado que concretase el notición. Como siempre, apelo al silencio, después de dar la calumnia á los vientos de la publicidad.

Si tiene aquí representantes el Sr. Silvela y les conocen en *La Peña* porque no presentarlos al respetable público?

Acaso son silvelistas vergonzantes!

Este pudo ser hasta el discurso del Sr. Silvela en el Teatro Moderno. A partir de aquel trascendental acto político, al cual ha seguido una activa propaganda, en provincias, no hay para que continuar viviendo en la sombra.

Entre los conservadores mallorquines no cuenta el Sr. Silvela adeptos á su política. El partido conservador mallorquín no reconoce mas Jefaturas que la de Cánovas y la de *Sallent*.

Sostener lo contrario, es ofender la lealtad jamás quebrantada del partido conservador en Mallorca.

¿Será verdad lo que se dice? Suponen algunos que los fusionistas atentos al porvenir (!) han creado con elementos de *La Peña* el partido silvelista, otorgando la jefatura á un izquierdista que vino del campo de la república, se pasó después al *romerismo* y aceptó la jefatura de Cánovas y *penetro* por último en *La Peña*.

Si el hecho es cierto no parece de perlas la elección.

El *silvelismo* viene á realizar en la política algo grande, y nadie para encarnar ideas grandes mejor, que el *festivo autor dramático*, que *La Peña* eligió para que personalice la jefatura del tercer partido de la monarquía.

MINISTROS A MI REGIONALISMO MANIDO Y "MOROS Y MAHOMETANÓS."

El Sr. B. Amengual, en unas divagaciones que trasmite desde Barcelona al ilustrado diario de la mañana *La Almudaina*, cae sobre el Ministro de Hacienda (¡ay!) y dejólo como no digan dueñas.

Lo que menos le llama es cursilón. Lástima que el Sr. Amengual que es redactor de *El Diario de Barcelona* no haya publicado toda esa jerga de *regionalismo manido* en el popular *Brusi*.

Otra hubiera sido la suerte que corrieran el artículo y el articulista.

La prensa de Baleares tiene tan escasos lectores fuera de el *archipiélago*, que podía muy bien suceder que hasta el propio Ministro no llegasen esos transcendentalismo del *chico* de Mañé y Flaquer.

No hemos de intentar la defensa del actual Ministro de Hacienda.

Para que probablemente aún mandándose la bajo sobre no tendría tiempo para leerla.

Lo que si haremos, por hacer algo, es consignar que ese Ministro á juicio del Sr. Amengual cursi como poeta, de vaciedad parlamentaria y escaso fondo en sus discursos, que repite con frecuencia lugares comunes y que no siente nunca lo que dice—lo cual prueba que el Sr. Amengual á más de crítico despiadado es un *escelente frenólogo*—no olvida á su paso por el poder la *patría pequeña*.

El Ministro de Hacienda Sr. Navarro Reverter ha logrado que construya en Valencia la *Tabacalera* una *Fábrica de Tabacos de planta*, pasando á ser *Palacio de Justicia* el edificio que actualmente ocupa, ha conseguido una respetable baja en el cupo de Consumos, la agregación de los pueblos del llano, la cesión de los solares del

antiguo convento de San Francisco que facilitaran la edificación de un nuevo Palacio municipal y se propone con perseverancia continuar favoreciendo á su Valencia.

Atendidos á los hechos, no nos vendría mal por aquí un *poeta cursi*, que no siente lo que dice, pero que demuestra gran cariño á su país, con hechos, aún que los sasones con *lugares comunes*.

Mallorca ha tenido el alto honor de ver á uno de sus hijos ministro de la Corona, á un Maura que pesa mas, mucho más, en el partido liberal que Navarro en el conservador, y apesar de no ser cursi en poesia y de ser su oratoria hermosa, sobria varonil y siempre muy original, no dejó nada de su paso por el poder, si se descuenta un proyecto de derribo del recinto amurallado cuyos artículos se limitaron á copiar los informes remitidos por los ingenieros militares, la cesión á Palma del Bosque de B. Silver (!) SIN LIMITACIONES y el explendor á que ha llegado merced á su poderosa influencia el *caciquismo* que nos ha dividido en *castas* en *moros* y *mahometanos* valiendonos de la frase que tanta gracia ha hecho al *picoronzano* del *Brusi*.

Entre un ministro *cursi* en poesia, pero amante de su país, y un ministro grandilocuente que no se acuerda de el más que para dar calor y armas al *caciquismo*, no es la elección dudosa.

Ojalá la suerte nos legara un Navarro Reverter, que bien lo necesitamos, con perdón de los refinamientos artísticos de B. Amengual.

GALDÓS

Según vemos en la prensa, han terminado ya las diferencias que existían entre Galdós y sus editores.

Dice así *El Correo*: «Renunciando, con muy buen acuerdo, á seguir la costosa y larga senda de un litigio, entregaron la determinación de los recíprocos derechos y obligaciones á la conciencia de los Sres. Villalba Hervás y Maura, siendo este último notabilísimo jurista consulto representante de Galdós, y el integérrimo Azcárate encargado de decidir en caso de discordia. El fin de sus trabajos ha sido satisfactorio. Se declara disuelta la Sociedad y se reconoce al novelista la plena propiedad de sus obras.»

El mismo colega nos da la buena noticia de que muy pronto publicará el ilustre escritor la novela titulada *El abuelo*, destinada seguramente á engrandecer la justa fama del autor de *Misa Ricardía*.

Según hemos oído, «El abuelo» es una novela dialogal, por el estilo de «Realidad», obra dramática más bien, concebida y escrita con propósitos de no darla al teatro para poder distribuir y desarrollar el pensamiento con entera libertad, sin sujeción á los convencionalismos imperantes en la escena.

No es esto solo. A principios del año próximo aparecerá otra novela de estudios penitenciarios, en la cual será el protagonista «Pedro Minio», aquel ciclista de la piel del diablo que, por empujar el codo más de lo conveniente, hubo de lastimarse contra uno de los árboles de la carretera (del Pardo la tarde que pusieron en libertad á Benina y Almudena, los dos simpáticos tipos de *Misericordia*). Para ello, para saturarse de verdad en las tristezas y lobreguezes de las prisiones, el maestro visitará la Cárcel-Modelo, estudiando en ella la vida tal como es entre los seres á quienes la ley castiga; y es mas que verosímil, seguro, dado su poderoso espíritu de observación, que el nuevo libro será una copia, embellecida de la realidad.

Actualmente reimprime el autor las *Memorias de un cortesano* en 1815, *Torquemada en la hoguera* y *Los condenados*, y se anuncia la ilustración de *Doña Perfecta*, que, como obra del lápiz de Peilicer, será una maravilla.

Las condiciones de venta de la edición de lujo de los *Episodios Nacionales* se modificará, á fin de que su adquisición sea más cómoda y conveniente para el público.

Para la publicación y venta exclusiva de las obras, el insigne escritor acaba de establecer una casa editorial en la calle de Hortaleza, 123, á cuyo frente figura D. José Hermenegildo Hurtado de Mendoza.

El catálogo de las obras de la casa comprende 58 títulos y 65 volúmenes. ¡Toda una biblioteca!

Las indemnizaciones en Cuba

Lo que dice el Sr. Cánovas

El Sr. Cánovas del Castillo, después de despachar con la reina regente se dirigió á su despacho oficial, donde le esperaban varios periodistas. Al verlos dijo, según cuenta «El Correo», lo siguiente:

«¿Qué noticias dá hoy la prensa filibustera? Hago esta pregunta, porque los periódicos de Madrid, en su mayor parte, toman las noticias de los «yankees». Yo no tengo nada que comunicarles.

Preguntado respecto á la marcha de nuestras relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, contestó que la noticia relativa á que el *Damtleless*, barco últimamente apresado, haya vuelto á hacer carga con destino á la isla de Cuba, es obra de los filibusteros.

Lo que no se puede negar—añadió—es que aquellos tribunales han abusado á la tripulación y puesto en libertad el buque; pero en esto, como ustedes comprenden, nada puede hacer el Gobierno, y menos si se tiene en cuenta, para juzgar de su importancia, la forma en que están constituidos aquellos tribunales.

Del mismo carácter filibustero participa la versión de que para indemnizar á la viuda del dentista Ruiz, el Gobierno satisfará 40.000 duros oro.

Nada hay hasta ahora—dijo—de reclamaciones oficiales por parte del secretario de Estado de Washington, y cuanto se diga respecto á las reclamaciones de carácter general, es una *mentira indecente*, obra digna de laborantes que ponen en boca de la hija de Mr. Lee las palabras y noticias que de nadie son sabidas, ni nadie ha dicho.

Hasta que termine el viaje presidencial, nada ha de ocurrir, porque respecto á su pensamiento guarda aquel gobierno gran reserva; pero como el viaje durará unos días, los filibusteros los aprovechan para despacharse á su gusto.

Repito—terminó—que nada hay de reclamaciones, sino lo que dicen algunos periódicos. Si por reclamaciones se fuera sólo á juzgar, desde que empezó la guerra hasta aquí, la nación que las ha planteado en mayor número ha sido Francia; y sin embargo, como los periódicos aún no quieren la guerra con la vecina República, y por otra parte las reclamaciones las formula su representante en Madrid, sin que la prensa de París haga ruido sobre esto, por estas razones á la actitud de Francia no se le concede importancia.»

Páginas ciclistas

«Ciclerotes»

Los espectáculos que presencia el pueblo palmesano me recuerdan los comienzos de la decadencia de la primera época del ciclismo. No está tan lejana aquella fecha para que la hayamos olvidado, ni hemos de ser tan bonachones que permitamos que los móviles que lograron derribar al ciclismo del pedestal en que estaba colocado, hoy, *construido* de nuevo, sean hoy por segunda vez echén á tierra.

En aquella primera época todos sabemos quienes fueron los que acabaron con el reinado del ciclismo: una pléyade de granujas que atropellaban á todo el vecindario; hoy comienzan su trabajo de destrucción los *ciclerotes*.

Es verdaderamente escandaloso lo que sucede.

No solo somos los ciclistas los que notamos tales hechos, el público en general ha protestado al ver la pandilla de ciclerotes.

Hay que verlos para formarse idea clara: las bicicletas todas desquiciadas, sucias y produciendo fuerte ruido; los *ciclerotes* hechos unos *«adanes»*: pantalones atados con ancho cordel, *hilos de gaseosas* ó gomas, pantalones sucios y chaquetas que en un tiempo se conoce que lo fueron. Otros, llevan jersey con ventiladores, y la chaqueta, echa un monton de andrajos, sobre el manillar; añádesse á esta figura una cabeza con largo pelo enmarañado, las facciones del ginete muy pronunciadas y chorreando sudor, es formarse una idea de los que hace algunos días transitan por esta capital.

Son un buen grupo y atraviesan tocando continuamente la bocina y atropellando á los transeúntes.

Son una verdadera horda de salvajes, unos ciclerotes.

Hay otros, que se dedican á pasear por el muelle haciendo mil monerías: sueltan las manos del manillar, dan muchas, muchísimas vueltas en un mismo perímetro, hacen sus embalajes, atropellan algún marinero etc. etc.

¿Verdad que esto es muy bonito?

Ellos creen que sí y hasta que *aquello* les hace ciclistas ¡Infelices, que esto piensan cuando son considerados como *ciclerotes*!

El grupo de estos aumenta, por las calles no

se transita con seguridad, es necesario, pues, comenzar una dura campaña contra ellos, expulsar los como fueron expulsados los bárbaros de las regiones que dominaban.

A los ciclistas todos nos incumbe llevar á cabo este trabajo, trabajo que redunde en bien del ciclismo y por tanto á la extinción de estos ciclistas espontáneos, de esos ciclerotes.

PEDAL Y MANUBRIO

CORRIDA INESPERADA

Una vaca en una procesión.—Carreras y contusiones.—La brega de la muerte.—Una desgracia

Cuando estaba celebrándose la procesión de la Santísima Trinidad en Málaga y cuando con este motivo era la concurrencia mayor en las calles más céntricas y transitadas, se escapó una vaca, que se había espantado al oír la música, y arremetiendo contra la inmensa y apiñada muchedumbre, desorganizó en un instante la ceremonia, sembrando por doquiera un pánico espantoso.

Las gentes corría en todas direcciones, se atropellaban los unos á los otros, y muchas señoras, presas de terror, caían á tierra sin ánimos para moverse.

Sin embargo de ser tan grande la confusión, en este ir y venir de gentes, huyendo del peligro, no hubo desgracias.

Sólo resultaron varias personas con algunas contusiones de mas ó menos importancia.

La vaca alcanzó alcanzó algunos fieles, pero no les hizo daño de consideración.

El piquete que iba en la procesión, así que vió el riesgo que corrían los fieles, se dirigió á la res para hacer desaparecer aquel peligro.

Y lo consiguó al fin; pero no sin que costara gran trabajo.

La brega de la muerte fué muy empeñada y estuvo llena de lances curiosos, que ha no ser por las circunstancias del caso y por el temor de que pudiera ocurrir una desgracia, habrían divertido grandemente á los circunstantes.

Al fin la vaca fué muerta á bayonetazos, y el orden y la tranquilidad quedaron restablecidos.

Un momento después una niña de seis años se cayó desde una ventana situada á gran altura, y la infeliz se quedó muerta en el acto.

Matta Perez en Cuba

Bajo este título publica el *Pueblo* periódico de Buenos Aires las siguientes líneas que reproducimos para que se vea cuales son los hombres que pelean en la insurrección.

Dice el *Pueblo*:

Buena determinación ha tomado Matta Perez dirigiéndose á Cuba é incorporándose en el ejército insurrecto del general Máximo Gómez, como lo anuncia en carta particular que ha llegado hace poco, á Santiago y que contiene principalmente encargos de carácter privado.

Lo que sin indiscreción puede tomarse de esa carta es la síntesis de las reflexiones en que funda su resolución de irse á Cuba. El se repite incoercible del crimen de que se le acusa, el asesinato de la joven Sara Bell. Para él, vivir en Chile huyendo perpetuamente de la justicia ó entregándose á ella para que le procese y condene, es repugnante; y además en el primer caso siempre la imputación del crimen le dejaría completamente perdido para la sociedad.

Lo mejor en su concepto es ir á buscar una muerte gloriosa en las filas de los defensores de la independencia de Cuba.

Tal es más ó menos lo que dice y nosotros no agregamos comentarios.

BIBLIOGRAFIA

El «Memorandum de Derecho Administrativo» que hemos recibido es una obra en extremo prácticas. En ella se dá á conocer las valiosas opiniones de los mejores profesores y las más atinadas observaciones de los principales comentaristas.

Este memorandum puede consultarse con provecho y fruto por los abogados y las personas que cultivan el Derecho.

Con decir que esta obra está escrita por D. Gabriel R. España, director de la «Revista Política Ibero Americana» es el mejor elogio que se le puede hacer.

La otra está editada por la casa Bailly—Bailliere é hijos de Madrid; se vende en las principales librerías.

Aprendices. Se necesitan en esta imprenta.

Edición de la tarde

PALMA 19 DE JUNIO DE 1897

El Tesoro de Gastón

Del último libro de la señora Pardo Bazán, El Tesoro de Gastón, copiamos el hermoso capítulo titulado «La Comendadora», en el cual campear las cualidades de incomparable narradora que adornan á la insignie novelista:

«Como no le dejaban dormir sus melancólicos pensamientos, Gastón se levantó temprano, se vistió con diligencia, y subiendo democráticamente al tranvía, se dejó llevar hasta muy cerca del convento de las Comendadoras, que se eleva sombrío, dominado por su vasta iglesia, en una calle de las más solitarias del antiguo Madrid. Las Comendadoras no tienen reja. Mano á mano, á guisa de seglares damas y bien nobles que lo son—reciben á sus visitas en un locutorio bajo, amplio, esterado, encalado, cuyas paredes adornan cuadros religiosos anegados en betún, y que amueblaban canapés de paja con respaldo de lira, y braseros clavateados—un salón de principios del siglo.—Paseando febrilmente esperó Gastón á su tía. La portera le había dicho que doña Catalina—así se llamaba la Comendadora—estaba en el coro, y que tardaría cosa de unos veinte minutos. «No traigo prisa, gracias», contestó el mozo: pero solo ya, media el locutorio con rápidas pisadas. Desde que se había levantado y salido á la calle tallaba con la idea de que todo lo de su ruina era un mal sueño. ¡Una casa tan vieja, tan sólida como la casa de Landrey, venirse á tierra por artimañas de un usurero maldito! No; no podía ser que él, Gastón de Landrey, con sus propias manos acostumbradas á calzar guantes, con su propia cabeza hecha á las esencias y á los lavatorios del peluquero, tuviera que trabajar y discurrir como el resto de los mortales, á fin de ganarse el pan de cada día... La vida iba á continuar, rauda y disipada; la única vida posible, la vida en el sentido parisiense del vocablo.

Al pensar esto, una oleada de esperanza inundó á Gastón, esperanza venida no sabía de donde tal vez de la tranquilidad del locutorio, del ariscrático silencio del convento, donde debían de ser inmutables todas las cosas.

Cuando se hallaba más engolfado en sus sueños, y abrióse la puerta lateral, gruesa hoja de encina, y apareció en el hueco, inmóvil y muda, la Comendadora, la misma D.^a Catalina de Landrey y Castro, con las tocas negras, el blanco escapulario, y en el pecho la roja heráldica cruz. Adelantándose vivamente, Gastón corrió á abrazar á su tía, á sostenerla, á traerla en vilo hasta la silla baja, situada cerca de la reja que daba á la calle, el sitio donde solían conversar otras veces; pero la anciana murmuró suplicante:

—Al jardín... al jardín... allí hace sol... ¡allí no tendremos frío!

No sentía Gastón ni pizca de frío en el locutorio: entrado el mes de Mayo, la temperatura era suave y radiante la mañana. No obstante, asintió sonriendo y quiso coger á la anciana por el tallo.

—No, voy delante—exclamó ella.

Lentamente, deslizando como una sombra, precedió á Gastón por dos ó tres pasillos y antecámaras, hasta llegar á una carcomida puerta cuyo picaporte alzó.

Al pisar el umbral del jardín, Gastón se paró deslumbrado.

No era el jardín muy grande: servía de patio al convento, y en su centro, por todo adorno, tenía un pozo con brocal, el humilde pozo de Castilla. Cuatro cuarterones simétricos, recortados en forma circular á fin de dejar sitio al pozo y holgura para sacar agua, formando el sencillo trazado del jardín monástico. Sólo que estos arriates, con exclusión absoluta de toda otra flor ó planta, estaban materialmente tapizados de pies de azucena floridos. Era una espesura de azucenas. Y bajo la sábana de oro que el sol tendía generosamente, la nivea blancura de las flores, su apretada abundancia, su esbeltez, su elegante forma casta y mística, halagaban los ojos y embriagaban dulcemente el corazón. Era un jardín mariano, cultivado únicamente por amor á la Virgen, para poder cubrir su altar de ramilletes simbólicos, en el gracioso culto llamado de las flores de Mayo ó más bien era otro altar que brotaba de la tierra seca y desnuda, por virtud del riego continuo de unas manos piadosas, enamoradas de María.

En un ángulo del jardín daba todavía la sombra, y sobre un banco de ladrillos se sentó la Comendadora pausadamente, convidando á su sobrino á que la imitase. La claridad que bañaba el jardín caía sobre el rostro, de D.^a Catalina, patentizando la labor de los años; estrago no diremos, porque en medio de su carácter de vetustez, bajo el severo contorno de la toca, aquel rostro tenía aún líneas de belleza pasada, vestigios de algo que debió ser escultural. Parecían las majestuosas facciones modeladas en esa cera amarillenta, resquebrajada, de los cirios viejos y muy secos; la boca no era más que una línea pálida, dilatada por una sonrisa misteriosa: las cejas y las pestañas, encanecidas, sombreaban de un modo fatídico los ojos, donde persistía una vida extraordinaria, una especie de magnetismo. Los clavaba en Gastón con tal fuerza, con insistencia tal, que el mozo por un instante creyó á la Comendadora enterada de su reina, y calculó para sí, algo impaciente:

—Menudo sermón me esperaba. Agarrarme.

Recordaba Gastón que, cuando de niño solía venir al convento, le daba mucha lástima su tía la Comendadora. ¡Siempre metida entre aquellas cuatro paredes, siempre arrebujada en aquellos austeros paños! Después, ya hombre y capaz de entender, había sabido la historia de D.^a Catalina y la lástima creció. D.^a Catalina era hija de Don Martín de Landrey, uno de los nobles que en la lucha entre españoles y franceses; por la independencia, irreflexivos de volterionismo y de lo que llamaban entonces ideas nuevas, abrazaron el partido del invasor. Es de advertir que los Landrey descendían en línea recta de un caballero bretón venido con Baltral Duglesclín ó Claquín á favorecer á D. Enrique de Trastámara, que casó con española, que no quiso volver á Bretaña; cuando la vió incorporada á la corona francesa, á quien el fratricida estimó y colmó de mercedes, otorgándole bienes y feudos en la tierra gallega, tan se nejanó á la vieja Armórica, señalada á su fidelidad á D. Pedro, y en la cual le convenía el bastardo arraigar á sus partidarios. En cierto modo D. Martín de Landrey obedecía al atavismo cuando se afrancesaba; mas no lo creyeron así sus deudos ni menos D.^a Catalina, que era entonces una criatura, pero que se daba cuenta de todo. Débil enfermera ya pudo tanto en ella el disgusto de ver á su padre, en quien adoraba, señalado con el dedo y despreciado y maltratado cuando por fin salió de España el intruso, que contra-jo un raro padecimiento nervioso, convulsiones seguidas de profundos síncope. Su hermano—el abuelo de Gastón,—ardiente patriota español acérrimo, había reñido con D. Martín por diferencia de opiniones, y vivía en Madrid, en casa de un tío suyo, el marqués de Lanzafuerte, algo favorito de Fernando VII; y Catalina se encerró con su padre en el desmantelado castillo de Landrey, por huir de la malevolencia y la antipatía que en Compostela, lo mismo que en la corte, despertaba el afrancesado.

Vivieron allí padre é hija largos años en hosca soledad, ella siempre enferma, él también achacoso, y cada día más misantrópico y saturado de hiel, y cuando vino la última hora de D. Martín, la hija sufrió el horrible dolor de ver morir al padre como un réprobo, rechazando con mil pretextos toda clase de auxilios espirituales, y ya, por último, amenazando con coger las pistolas que tenía á la cabecera y hacer un ejemplo si un cura pasaba el umbral—Así que hubo cerrado los ojos al infeliz, D.^a Catalina, en vez de caer al suelo presa de uno de sus accesos acostumbrados, se mostró casi impasible; veló el cadáver, atendió al entierro, encargó misas, muchas misas, y se estuvo cerca de un mes encerrada en las habitaciones del difunto, registrando cómodas y armarios, poniendo en orden documentos y papeles. Una noche, los labriegos y pescadores de la costa donde se asienta el castillo de Landrey vieron con sorpresa un gran resplandor rojo, y si al pronto creyeron que había incendiado, no tardaron en comprender que era una descomunal hoguera encendida en mitad del patio de honor. Delante de la hoguera estaba D.^a Catalina de pie, mandando la maniobra, y dos criados traían en cestos libros y manuscritos, despedazaban los volúmenes y los arrojaban á la hoguera, atizando y cebando su llama con provisión de leña y ramaje seco, para que devorase pronto aquel farrago.—Gastón había oído referir á su madre que allí se abrasaron las obras de bastantes franchutes de la cáscara amarga, y muchos papelotes que probaban las íntimas conexiones de D. Martín de Landrey con la masonería española, su afiliación á la secta y el alto grado que en ella poseía... La quemazón duró hasta el amanecer, y solo al blanquear la luz del alba las almenas de las torres se retiró D.^a Catalina lentamente, después de cerciorarse, removiendo con un palo la ya moribunda hoguera, de que allí solo quedaban cenizas. Pocos días después de este suceso, D.^a Catalina, dejándolo todo bien arreglado y habiendo repartido entre los pobres labriegos cuantiosas limosnas y perdonado, por cuenta de su legítima, deudas y atrasos de pagos de rentas, salió hacia Madrid donde la reclamaba su hermano D. Felipe de Landrey. Llevaba en su compañía D.^a Catalina á una niña de unos tres años de edad, huérfana de madre, hija del mayordomo, que no era sino Telma, la actual sirvienta de Gastón.

En Madrid quisieron festejar y divertir á Catalina; además de su hermano tenía dilatada parentela de primos y primas, porque una hermana de su bisabuelo se había casado con el Duque de Ambas Castillas, y otra con el de Lanzafuerte, dejando ambos numerosa y masculina prole, que se enlazó luego á otras familias de muy alta alcurnia. Catalina alegó el riguroso luto para no concurrir á distracciones ni á saraos, y el día en que se cumplió un año justo de la muerte de su padre, anunció, el decidido propósito de entrar en las Comendadoras. Era libre y dueña de sus acciones, y nadie podía oponerse á su deseo, con tal resolución manifestado. No obstante, D. Felipe se opuso, y alegó el peligro de la salud; con aquel terrible mal nervioso; aquellos desvanecimientos y accesos convulsivos, ¿era prudente, era ni siquiera encerrarse en un convento? Doña Catalina respondió que la Iglesia había arreglado las cosas tan bien, que existían conventos para todos los estados de salud que las Comendadoras no hacían vida penitente, sino recoleta y regular, y que ella estaba segura de resistir bien la prueba. Y en efecto, no solo la resistió, sino que dentro del convento su organismo débil y quebrantado se templó hasta adquirir el vigor del acero; el equilibrio se estableció, la paz reinó en su antes combatido espíritu, y poco á poco la cara triste y los nublados ojos de doña Catalina se convirtieron en la hermosa faz y las serenas

pupilas de la que todos dieron en nombrarla monja guapa.

—Desde que tu tía Catalina pronunció los votos, reviví,—decíale á Gastón su madre.—La pobre se conoce que había ofrecido este sacrificio por los pecados de D. Martín. Ella cumplió lo que tenía el deber de cumplir, y nada aprovecha tanto al alma y al cuerpo.

A pesar de la afirmación de su madre, Gastón recordaba que no había cesado de compadecer á su tía Catalina, de considerarla una víctima inmolada á preocupaciones, una vida trochada en flor, una especie de fantasma sentenciado á desaparecer del mundo. Para él, entregado al desorden y tropelías de la voluntad, la regla en el vivir constituía una esclavitud, y cualquier valla ó vial tiranía. ¡No hay más. D.^a Catalina le daba lástima y por qué en aquel instante, á aquella hora virginal de la pura y radiante mañana, en aquel jardín monástico todo paz, donde sólo se escuchaba el vuelo de algún abejorro, donde las azucenas abrían tímidamente sus cálices de raso blanco y vertían en silencio su pomo fragante, Gastón, en vez de compadecer á D.^a Catalina, advertía que la envidiaba? Sí, no lo podía dudar; envidiaba á la Comendadora, como envidia el marinero desde su esquife que las olas hacen crugir y van á tragarse pronto, al pobre ermitaño que, bebe de la apacible fuente antes de la oración... Era hermoso haber vivido sin tacha; haber realizado lo que cremos bueno y justo; haber dado testimonio de su fe ante los hombres, y haber llegado casi á los noventa años con aquella sonrisa misteriosa, no la de la esfinge, sino la de la santa que ya entré la bienaventuranza celeste...

—Aquí estaremos mejor,—pronunció con cascada voz la Comendadora, interrumpiéndoles calendarios de su sobrino.—Importa muchísimo que no nos oiga nadie... ¡nadie!... A estas horas no aparecen monjas por aquí... Lo que te voy á decir es sólo para tí... ¿entiendes? Para tí... tú eres el único nieto varón de mi hermano Felipe... y ya no queda en este mundo más personas que tú y yo llevando directamente el apellido de Landrey...

Gastón se estremeció. Acababa de presentir que no iba á escuchar de labios de su tía el obligado sermón al sobrino manirroto. Conocía el culto de D.^a Catalina por el apellido de la familia, única debilidad mundana que siempre se notó en la ejemplar reclusa, que no había cesado ni un día de enterarse de los nacimientos, bodas, muertes, malandanzas y bienandanzas de sus sobrinos. La Comendadora no era verosímil que conociese el estado de la hacienda de Gastón, y por consiguiente, lo que iba á dejar salir de su hundiada boca de sibila agorera; la revelación anunciada, sólo podía referirse al pasado, á ese ayer de todas las familias, más romántico en las nobles, en que las se enlaza estrechamente con la historia.

EMILIA PARDO BAZÁN

LA ANTIGUA CASA CAN SERRAT

participa á su numerosa clientela y al público en general, haber trasladado su domicilio al número 5 de la misma calle.

Grandes ventajas á los compradores en todos los artículos.

CAN SERRAT

Vida Religiosa

Santos de hoy

Santa Juliana de Falconori.

Santos de mañana

San Silverio papa martir, Santa Florentina visgen y San Inocencio obispo.

Cultos para mañana

Festividad del Corpus en San Jaime.

En San Miguel, á las nueve, adoración nocturna.

En San Francisco, á las siete comunión general para los Terciarios; y por la tarde, corona cantada, plática y *Via-Crucis*.—En Montesión, á las siete y media, misa de comunión para los Seglares Católicos; por la tarde, rosario, ejercicio y plática.—En el Socorro, por la tarde, el Amparo de María.—En la Merced por la tarde, el ejercicio de la esclavitud Mariana.—En santa Fe, al anochecer, se hará el día de retiro.—En San Jaime, al anochecer, ó el domingo inmediato á la misma hora, la devoción á la Santísima Trinidad.

En la Merced á las siete y tres cuartos de la noche se continuará con solemnidad la novena del Sagrado Corazón de Jesús y habrá sermón por el M. I. Sr. D. Pedro J. Campins, Canónigo Magistral.

Más sobre el PARROCO

Es triste cosa que por los caprichos de un Párroco, mal avenido con el vecindario vea este con pena desaparecer veneradas tradiciones.

El Sr. Rector de Santa Margarita mas que nadie está en el caso de colocar muy por encima de sus pasiones personales, á los sentimientos católicos de sus feligreses.

La fiesta mas grande de la cristiandad vióse interrumpida este año, no celebrándose en Santa Margarita la acostumbrada procesión del Corpus.

¿Y todo por qué?

Porque el Alcalde prohibió á una banda de música que saliera tocando sin su permiso por calles y plazas dentro de su perfecto derecho.

Como la verdad desvirtuaban los dichos del Rector, que pretendía hacer recaer sobre la autoridad municipal el que no hubiera procesión, el Alcalde se halló en el caso de publicar por medio de *pregon* que si el acto religioso no se celebraba era por oponerse á ello el Rector y en modo alguno la Alcaldía, que con dolor miraba de nuevo ofendidos los sentimientos religiosos de los vecinos.

Después del *pregon* debió oponerse el Párroco señor Fiol á que recorriese á procesión el curso acostumbrado sacrificando su amor propio.

¿Pero pesa este tanto?

¿No constituyen la repetición de estos hechos una incompatibilidad manifiesta entre el señor Fiol y el cargo que ejerce, llamado por su ministerio á perdonar ofensas caso que alguno se las hubiera inferido?

¿Es posible que continúe ese divorcio entre el pueblo y su Párroco y entre este y el clero? Los Vicarios por raz nes que conoca el señor Fiol se opusieron á celebrar el día del Corpus los divinos oficios.

Lamentable es que el extravío del señor Fiol nos obligue uno y otro día á dirigirle cargo.

Al estremo que las cosas han llegado de no deponer el señor Fiol su actitud, y de no comprender que divorciado como está con el pueblo ni debe ni puede Rectoría no sabemos á donde llegaremos.

No olvide el señor Fiol que tanto va el cántaro á la fuente....

Política al día

Toda la prensa de hoy recogiendo rumores y viendo las cosas á través de exagerados prismas supone poco menos que en inminente peligro de disolución al partido liberal conservador.

Vayan Vds. quitando *gierra* carismos cólicos.

La Unión Republicana encarándose con nosotros nos dirige á quemar ropa la siguiente pregunta:

«¿Continuará nuestro colega (alude al *HERALDO*) su saludable campaña contra los fusionistas ó acatará las indicaciones de la persona á quien ha acudido en queja el Sr. Sbert?»

Podemos asegurar á la Unión Republicana que ninguna indicación se nos ha hecho ni creemos pueda del *HERALDO* tener queja alguna el Sr. Sbert.

Por lo demás estamos donde estuvimos siempre.

Somos y seremos un elemento de lucha contra el nepotismo y contra el monopolio político de la Peña.

Hasta hoy y desde el día que aceptamos ser órgano del partido conservador, hemos lealmente cumplido el mandato que recibíamos.

El día que el partido conservador nos retirara su confianza, seguiríamos en nuestro puesto de lucha leales siempre á la causa que hemos defendido.

Hacemos estas declaraciones para evitar que los muchos comentarios políticos que se hacen estos días, extravíen la opinión.

Se ha comentado hoy que un diario tan ilustrado é independiente como *La Almudaina* haya copiado en sus columnas, aunque sea á título de información, un artículo violentísimo á todas luces injusto publicado por *Le Temps* en el cual se dirigen cargos gravísimos al ilustre General Weyler, cargos que por su forma destemplada delatan su origen filibustero.

La Almudaina está por encima muchos cordos de esas miserias.

Habíamos visto reproducido el artículo en *El Liberal* *Palmasano* y lo habíamos encontrado la cosa más natural de este mundo; pero ver á la zaga del *Liberal*, *La Almudaina* nos ha causado penosísimo efecto.

Para que se convenza *La Unión Republicana* de que no puede haber pacto entre fusionistas y conservadores, bastará el hecho de haber presentado recursos los fusionistas contra un Juez municipal recientemente nombrado, á quien se supone incapacidad que á ser ciertas datarian de 1876 despues de cuya época dicho funcionario judicial desempeñó el cargo de Alcalde de su pueblo y gozó y goza de la plenitud de sus derechos civiles y políticos.

¿Cree posible la Unión Republicana pactar dignamente con un partido que así obra?

Confundido entre las gacetas locales que *El Liberal* *Palmasano* titula PALMA leemos y copiamos lo siguiente:

«Sabemos que por parte del Ayuntamiento se está estudiando la manera de modificar las Ordenanzas municipales á fin de suavizar algunas de sus disposiciones, pues dado el

Mucho tiempo que hace fueron promulgadas no se amoldan á las necesidades actuales del vecindario.

Muy oportuno sería que las autoridades superiores, insperándose en los deseos de nuestros ediles, aplicaran dichos preceptos con alguna latitud, mientras llega á la proyectada reforma »

Vaya si quiera una vez que estemos conformes con El Liberal Palmesano en no molestar á las autoridades porque den como venían dando alguna más libertad de la que prescriben las ordenanzas, y ya que de su aplicación nos ocupamos hemos de negar rotundamente la noticia dada por La Última Hora de que el gobernador civil de la provincia haya ordenado á sus agentes tolear á los dueños de cafés, tabernas, bodogones, casas de comida y foudas, tengan abiertos sus establecimientos al público durante toda la noche.

El Sr. Barón de Alcahalí y el Sr. Alcalde atentos á las costumbres y en vista de que El Liberal Palmesano y la mayoría de la prensa padían alguna benevolencia á concedido únicamente aquella que sea compatible con las costumbres y con el orden público como ya decíamos en nuestro número de ayer.

Noticias militares

Ascensos.—El oficial de segunda clase del cuerpo auxiliar de oficinas militares D. Manuel Lopez Miralles que presta servicio en esta capitania general ha sido ascendido á escribiente de primera clase.

Excedente.—El oficial segundo de Administración Militar D. Ignacio Recio y Villalonga continuará en situación de excedente en estas islas.

Recompensas.—Por la acción de San Rafael librada el 25 de Septiembre del pasado año en la isla de Cuba se ha concedido la cruz del mérito militar con distintivo rojo al capitán de cazadores de Merida D. Eulogio Foix Cimaco.

Se han concedido cruces del mérito militar con distintivo rojo á los soldados del batallón Peninsular de Alcantara n.º 3 Juan Serra Serra y Juan Ferrer Martorell.

Al soldado de primera del batallón de cazadores de Barcelona, Silvino Barceló Quiler.

MARITIMAS

A las 7 de esta mañana ha fondeado en nuestro puerto procedente de Barcelona el vapor Bellver siendo portador del correo variada carga y 55 pasajeros entre ellos el estudiante de medicina D. Gaspar Barga hijo de nuestro querido amigo D. Miguel Director de Sanidad de este puerto.

También han venido en el mismo vapor varios alumnos de la General para pasar las vacaciones de verano al lado de sus familias.

Para Ibiza y Alicante ha salido á las 10 y media de esta mañana el vapor Unión con la correspondencia y pasaje para ambos puntos.

Registro del Puerto

Fondeados

Pailebot San José, patrón Cortés con 7 tripulantes y carbón vegetal de Alcadia en 24 horas.

Pailebot San José 3.º, patrón Llodrá con 4 tripulantes y lastre de Denia en 2 días.

Despachados

Para Valencia polacra goleta Lareño, capitán Ruseñat con 5 tripulantes y efectos.

PALMA

Programa de las piezas que tocará mañana la música del Regimiento Regional número 1 en el paseo del Borne.

- 1.ª Sinfonía «Mignon» Thomás.
2.ª Gran fantasía de la ópera «Gioconda» Peirelló.
3.ª Wals «Loin Du-Bal» Gilet.
4.ª Marcha «Chicago» S. José.

Al objeto de aclarar los expedientes de ampliaciones de exenciones de quintas, ha salido esta mañana para Ibiza el Comandante Mayor de la Comisión mixta de Reclutamiento S. D. José Mata

—Leemos en la prensa de Barcelona que el miércoles último á bordo del vapor Menorquin salieron cuarenta individuos entre contramaestres y condestables con destino al acorazado Cristóbal Colón.

—Anoche unos mozaibetes en el H. Stalet d'en Cañellas se disponían á saltar la tapia de un huerto cuando se apercibió de ello el amo del mismo.

No bastó que este les amonestara para que se retiraran, hubo necesidad de hacerlo á viva fuerza y entonces los mozaibetes la emprendieron con aquel.

Fueron tales los gritos que dieron que se presentó la guardia que los citó para que comparecieran esta mañana ante el Sr. Alcalde.

Esta autoridad les ha impuesto una multa de 10 pesetas á cada uno.

—Anoche entre dos mujeres se promovió un fuerte alboroto en la calle de la Calatrava.

Hubo de intervenir la guardia municipal.

—Como se suponía, á la festividad del Corpus celebrada ayer en Santa Eulalia asistieron numerosos fieles.

La fiesta revistió deslucimiento con que saben hacerlo en aquella Sta. Iglesia.

El P. Honorato del Val ocupó el púlpito para enezar la obra de la institución de la Eucaristía.

Por la tarde se verificó la acostumbrada procesión por el interior de la iglesia. Presenció aquella muchísimos fieles.

—Ha sido encerrada en Capuchinos una mujer de muy malos antecedentes presunta autora de haber robado un mantón en una casa de la calle de Pelaires.

—Son muchas las quejas que llegan hasta nosotros de los vecinos de la calle de los Olmos que habitan las cercanías del Hospital militar referente á una jauría de perros de caza que tienen su establo dentro del huerto del Sr. Danti, los cuales á todas horas de la noche molestan con sus alidos haciendo imposibles conciliar el sueño á los honrados vecinos de aquellas cercanías que después del trabajo cotidiano buscan alivio en la cama para separar sus perdidas fuerzas.

Avisamos por el presente á quien corresponda para que ordene lo necesario á fin de evitar las repetidas molestias.

—En el palacio de la Diputación Provincial se ha reunido la comisión inspectora de Auxilios á las familias de las víctimas causadas por la explosión del rebellín de Camp Pelat, para deliberar acerca del hecho de haberse presentado una mujer viuda, reclamando lo que corresponde por su marido que murió en aquella catástrofe y percibió á su debido tiempo otra mujer. Apesar de vivir esto con el indicado hombre y haber dicho que era su esposa y haberlo atestiguado una ó más personas, resulta ahora que no lo era. En vista de esto, los señores de la comisión resolvieron pasar aviso á la correspondiente autoridad, para que proceda á lo que haya lugar. De este acuerdo conocerá probablemente los tribunales de justicia.

—En el vapor Belloer han llegado esta mañana procedentes de Filipinas varios soldados que regresan por heridos y enfermos.

Pedro Santandreu y Riera.—Es natural de Manacor donde servía de corneta en el batallón número 2 de la quinta compañía, ha tomado parte en muchas acciones habiendo recibido en una de ellas una herida de bala en el muslo izquierdo en el combate de Salitrán en donde fué condecorado con tres cruces, y regresó por inútil.

Rafael Lluill Nadal.—Es natural de Manacor perteneciente al octavo batallón de cazadores número 2; ha tomado parte en muchas acciones, saliendo por fortuna siempre ileso en todas ellas, regresa á Palma con licencia por enfermo.

Antonio Canals.—Es natural de Sóller perteneciente al quinto batallón de cazadores número 7 regresa por enfermo y con obligación de continuar sus servicios á su total restablecimiento.

Justa queja

Los vecinos del Coll d'en Rebassa se quejan y con razón de los desmanes de una turba de mozaibetes que campan por sus respetos no dejando huerto ni corral libre de sus rapacidades.

Esta mañana ha visitado nuestra redacción el propietario del predio Son Manuel dándonos cuenta de una de las muchas fechorías realizada esta pasada noche en un huerto de su propiedad. Los frutos de los perales han sido robados y de

uno de estos se han cortado las ramas descajando el árbol en su parte media.

Hechos como este se repiten con harta frecuencia y es ya hora de que la guardia civil, que tan celosa se muestra en el cumplimiento de su deber, corte de raíz estos abusos por medio de una activa persecución y excesiva vigilancia.

De este modo se verán libres los vecinos del Coll d'en Rebassa de esa pandilla de mal educados.

El Corpus en San Miguel

He aquí el itinerario que seguirá la procesión que el próximo lunes saldrá á las cinco de la tarde de la parroquial iglesia de San Miguel.

Saldrá por la puerta principal y seguirá por las calles de San Miguel y Tamorer, Plaza del Aceite, calle de Vallori, Plaza de la Merced, calle de Petit, de Felin, de Molineros, de San Miguel, de Vilanova, iglesia de San Felipe Neri, calle de la Merced, iglesia de id., calle del Arco de la Merced, de Camrro, de Campo Santo, de San Miguel, iglesia de Santa Catalina de Sena, calle de los Olmos, de la Rambla, del Cármen, de la Misión, de las Teresas, iglesia de id., calle d'la Rambla cuesta de Sintés, calle de la Colradía y entrará por la misma puerta á la iglesia.

Mejoría

A última hora se nos dice por telégrafo desde Inca, que nuestro distinguido amigo D. Nicolás Siquier ha experimentado una lijera mejoría en la dolencia que le aqueja.

Hacemos votos para su y pronto total restablecimiento.

HACIENDA

Por Real Orden se concede á D.ª María Dolores Ana, viuda del Comandante de Infantería retirado D. Bartolomé Castell la pensión anual de 1.200 pesetas con el aumento de un tercio de dicha suma por hallarse comprendida en las Leyes de 25 Junio de 1864, 16 Abril de 1880 y la de Presupuestos de Cuba de 13 de Julio de 1885.

—Por la Junta de Clases Pasivas se ha acordado el derecho de haber pasivo de 1.200 pesetas á D. Miguel Tomás Andreu subestante de Obras públicas.

—Por la misma Junta se ha declarado á doña Manuela Balazat viuda del Oficial 2.º de Hacienda pública D. Manuel Valerina y Salleras la pensión de 750 pesetas, anuales.

—Por la Dirección General del Tesoro Público se ordena que desde el próximo Sorteo de la Lotería Nacional, se manden las listas de números premiados á todos los Ayuntamientos para que los Alcaldes dispongan en el momento de recibirlas que se fijen al público en los tableros de edictos en la respectiva Casa Consistorial ó en el sitio que crea más oportuno, y les tengan expuestos el tiempo que media de uno á otro sorteo.

Servicio telegráfico

Noticias varias

La guerra más humana.—Opinión general. —Las reformas Madrid 19, 10'15 m.

Muéstrase la opinión pública dispuesta á buscar los medios necesarios para humanizar la guerra y ver pronto su fin.

En el seno del gabinete parece existen también tendencias en este sentido estimándose que el planteamiento de las reformas con un carácter expansivo serviría de garantía para poderse llegar á la autonomía administrativa. Un artículo de «El Liberal». —Lo que debe hacerse.—A liquidar Madrid 19, 11'15 m.

«El Liberal» en su número de hoy se ocupa del problema cubano y al hablar del estado latente de la mayoría del país dice, que cansada ya la opinión de sostener una guerra que tanto nos cuesta desea ya ver de determinar la forma como ha de hacerse la liquidación final.

Abundando más la cuestión El Liberal presenta dos soluciones para el actual problema ó abandonar á Cuba ó hacer una liquidación internacional mediante la ruptura de hostilidades con los Estados Unidos.

El Liberal encarece la necesidad de salir del paso, aconsejando al Gobierno obre con energía y perseverancia.

De la Habana

Rectificación del censo.—Indulto Madrid 19, 10'15 m.

La Gaceta de hoy publica un real decreto, disponiendo que comiencen las operaciones necesarias para rectificar el censo en la isla de Cuba.

Esta disposición ha sido elogiada en extremo por todos los que consideran que por este camino ha de llegarse á la paz por tanto tiempo deseada.

En Cabriñan se han presentado á las autoridades acogiéndose á indulto ciento cuarenta familias.

Desde Washington

Desplantes de Sherman.—Una protssta.—Intervención. Madrid 19, 11'15 m.

Los cablegramas que se reciben de Washington dan cuenta de que el Senador Sherman presentó á la junta de Ministros un escrito de Quesada Secretario de la Junta Revolucionaria Cubana protestando contra la ejecución de los cabezallas Rius Rivera y Bacallao.

Declaraciones de Máximo Gomez Propósitos y enmiendas.—Otro Sherman con tra Weyler. Madrid 19, 11'15 m.

La Prensa toda de Nueva York publica las declaraciones hechas por Máximo Gomez al corresponsal de uno de los diarios yankees.

El Generalísimo de los rebeldes afirma que en breve tomará la ofensiva vengándose de la persecución de que es objeto por parte de nuestras columnas.

Añade que está en sus planes el dirigirse á la provincia de la Habana y continuar peleando hasta conseguir la independencia de Cuba.

El representante de uno de los Estados Norteamericanos Mr. Sulzer pronunció en la cámara un violento discurso diciendo horrores de la gestión militar del General Weyler.

Al censurar su conducta empleó los más groseros calificativos y los más demigrantes insultos El nuevo Embajador.—A lo que viene.—Sus propósitos. Madrid 19, 10'15 m.

Dicen las noticias que se reciben de Nueva York, que el nuevo Embajador de los Estados Unidos en España, lleva como principal encargo, reclamar á nuestro Gobierno una fuerte indemnización en nombre de la familia del dentista Ruiz.

Presentará además una proposición explicando en forma razonada la actitud en que están los Estados Unidos respecto á Cuba, á fin de que de este modo comprenda el Gobierno que el destino ó la fuerza obligan á que Cuba deje de ser española.

El presidente Mac-Kinley ha confesado que muéstrase impotente para resistir á la corriente de la pública opinión que reclama la intervención de los Estados Unidos como medio de acabar la guerra, caso de que España no conceda á la gran Antilla la autonomía. La última pena.—Perdon.—A Santiago de Cuba.—Misión especial. Madrid 19, 10'15 m.

En el Imparcial se han recibido noticias de la Habana que dicen haber sido fusilado el reo Guillermo Molina acusado de rebelde.

En el momento que la tropa formaba el cuadro é iba á fusilarse el soldado voluntario José Fernandez por haber dado muerte á su jefe, llegó la gracia del indulto concediéndose perdón al reo.

La Prensa toda aplaude con calor la generosidad de S. M. la Reina.

Ha salido de la Habana, marchándose á Santiago de Cuba el inspector de sanidad D. Justo Martínez quien ha emprendido el viaje llevando una misión especial del General en Jefe.

Adolfo Rodrigo.

BOLSIN

Barcelona 19, 10 m. Interior. 66'07 Exterior. 82'45

—Cuando Dorotea posea completamente á don Juan ó cuando yo la haya vengado de él. —¿Pero no considerais que si la Dorotea sabe que su amante está preso, interpondrá todo su influjo para salvarle? —Eso quiero yo. Que Dorotea tenga ocasión de demostrar á don Juan hasta qué punto le ama. —Da modo, ¡que me veo reducido á cargar con vos! —Sí; si por cierto, noble y poderoso señor duque de Lerma; conmigo el bufón, el loco, el miserable, el despreciable. Conmigo, que he sabido levantarme á vuestros ojos fuerte como un león. Conmigo, comateja del alcázar, que puedo perderos. —El duque no estaba en estado de regalar, ni aún podía defenderse; lo que le sucedía le tenía aterrado; y lo que más le angustiaba era verse obligado á ayudar los amores de su querida. —Haré, haré lo que pueda—dijo al fin. —Tú harás lo que yo quiera; prenderás á don Francisco de Quevedo. —En verdad, en verdad que ya he dado la orden de prisión, y á pesar de que una

migos, sin vencerte, se crean de nuevo en posición de hacerte la guerra. Para que volviere á la corte el conde de Lemos, era necesario hacer todo eso. Y yo necesito que el conde de Lemos vuelva. Entonces doña Catalina estará más contenida, porque un marido al fin es un marido, y si pretende hacer algo, yo la haré callar. Del mismo modo haré que la duquesa de Gandía te sirva de cabeza. Ayudémosos resueltamente, duque, y no disputemos más. A cambio de tu favor con el rey, la prisión de don Francisco de Quevedo y de don Juan Téllez Girón, como homicidas de don Rodrigo Calderón. —Lo haré—dijo el duque—pero esas cartas, esos secretos?... —Las unas y los otros los guardo yo como armas preciosas. —Escucha—dijo el duque—yo puedo enriquecer á Dorotea, enriquecer á tí. —¿Y el oro de la felicidad? La dá á los imbéciles que creen verdaderas las adulaciones de los miserables, pero la sed del corazón no la calma el oro. Ni un maravilloso tuyo. Y escucha: como dentro de un minuto no esté preso don Juan

día es madre natural de don Juan Téllez Girón. —Dió un salto en el sillón Lerma y volvió á caer desplomado. Aquella noticia le espantó. Tal concepto tenía formado de la duquesa de Gandía, que le pareció un sacrilegio la revelación del tío Manojillo. —Pero cuando una santa se encuentra á obscuras en una galería apartada con un hombre tal como el duque de Osuna, por lo mismo que es una santa, se encuentra sin saber cómo en la situación en que se halla la duquesa de Gandía. Pregunta á su hija, que sin ser una santa es y lo será siempre una mujer honrada, á pesar de ser querida de Quevedo, lo que son tales encuentros; ¡bah, Lermal tú te estremeces porque estás en la misma situación que un hombre atado por cada uno de sus remos á cuatro caballos. No te asustes, al pedirte yo lo que te pido, he pensado primero, en procurarte los medios de hacerlo, porque yo no soy tan insensato que pida imposibles. Por eso he abierto camino al duque de Uceda hasta el rey. Por eso he procurado que tus ene-

persona á quien no puedo negar nada, me había comprometido á que no le prendiese, me he olvidado de revocar la orden. —Adivino cuáles son las dos mujeres que te han pedido, la una la prisión y la otra la seguridad de don Francisco. —Si sabéis eso, es necesario concederos mucho poder. —Con saber á quien interesa que sea preso y que no sea preso don Francisco, se sabe quién es quien ha obrado en su favor, y quién en su contra. Voy á decirte los nombres. La condesa de Lemos, tu hija, te ha obligado sin duda á que prendas á Quevedo; y la duquesa de Gandía, ¡a buena, la inocente doña Juana de Vasasco ha sido, sin duda, quien te ha exigido la promesa formal de no meterte en prenderle. En vano el duque quiso ocultar su turbación, producida por la sagacidad del tío Manojillo; sin embargo, se dominó y dijo sonriendo: —¡Bah! ¿Y qué le importa á la condesa de Lemos, ni á la duquesa de Gandía, que Quevedo sea preso ó no?

